

Eran de argentinos cadáveres encontrados en el Uruguay

PARIS, 9 de enero (AFE).— Treinta y ocho cadáveres mutilados, que aparecieron entre 1978 y 1979 en las costas uruguayas del Río de la Plata, "correspondían a personas desaparecidas en Argentina", declaró un marinero uruguayo, Daniel Rey Pjuma, quien huyó en octubre de 1980 a Brasil, según un informe publicado hoy aquí por el secretario Internacional de Jurista por la Amnistía en Uruguay.

Rey Pjuma, que revistaba desde 1977 en un servicio técnico de investigación de la prefectura naval de Montevideo, dependiente del Ministerio de Defensa uruguayo, entregó al SIJAU una profusa documentación fotográfica sobre el estado en que fueron encontrados estos cadáveres, así como de marineros y oficiales encargados en la prefectura, según sus declaraciones, de la represión y tortura de opositores políticos uruguayos.

Rey Pjuma, que integraba un equipo técnico encargado de las verificaciones en ocasión de la aparición de los cadáveres, indicó que "todos

éstos, salvo los aparecidos en 1978 que tenían la cara quemada con soplete, estaban atados de pies y manos y presentaban rastros de violencia: heridas de bala, fracturas abiertas, cráneos hundidos, órganos genitales mutilados".

El marinero indicó que por las etiquetas de la ropa detalles como una moneda argentina e incluso un documento de identidad, "no cabe duda de que los cadáveres provenían de Argentina".

Afirmó que estos 38 cadáveres aparecidos en Uruguay sólo representan parte de las víctimas de tales violencias, ya que "a fines de 1979 y 1980,

en ocasión de los trabajos de dragado del río, fueron encontrados restos óseos humanos".

Por otra parte, en relación con las investigaciones emprendidas en torno a los cadáveres encontrados, evocó "la colaboración estrecha, mantenida en secreto, entre funcionarios uruguayos y sus colegas argentinos".

El SIJAU subrayó que el testimonio de Rey Pjuma confirma, en relación a las torturas en Uruguay, las denuncias de las víctimas, así como las declaraciones formuladas por otros militares uruguayos que huyeron recientemente del país: el teniente Cooper, el agente de inteligencia Hugo García Rivas y el teniente coronel Rodolfo González Díaz.

Rey entregó al SIJAU, además de una completa lista de torturadores de la prefectura naval, los nombres de dos médicos encargados de controlar a los torturados (Stopansky y Pombo), así como las fotografías de varios de ellos, que fueron difundidas hoy a la prensa.

ASESINATO COMPROMETEDOR

Un preso político uruguayo, Hugo Aroldo Dermitt Barbató, de 32 años, falleció el 28 de diciembre "en circunstancias particularmente extrañas que comprometen la responsabilidad del gobierno uruguayo", denunció también el Secretariado Internacional de Juristas por la Amnistía en Uruguay.

En efecto, Hugo Dermitt, que había cumplido su condena después de su detención en 1972 y debía viajar el 11 de diciembre a Suecia, país que le había concedido asilo político, fue sacado pocos días antes de esa fecha de su lugar de detención con destino desconocido, presumiblemente una unidad militar, indicó el SIJAU.

Este hecho se produjo después de la detención de su hermano, Guillermo Ignacio Dermitt, junto con un grupo de familiares de presos políticos, precisó el SIJAU.

Si bien las circunstancias de su deceso aún no fueron aclaradas por las autoridades uruguayas, trascendió que en esferas militares uruguayas esta muerte es atribuida a un "suicidio", declaró el comunicado.

El SIJAU consideró que "incluso en la hipótesis del suicidio, la muerte de un preso en vísperas de su liberación constituye en sí misma una denuncia flagrante del tratamiento a que éste estaba siendo sometido".